

# Caída de agua fría

M. A. González-Gaviria

Psicoterapeuta e investigadora del envejecimiento, la vejez y el cuidado, maira.gonzalez1@udea.edu.co

Y, ¿cómo se declara?  
culpable.

¿Por qué lo hizo?  
Es difícil decirlo.

¡Hable!  
El cúmulo de los años, señor,  
se hizo pesado,  
llegó un momento en el que me bajé del barco,  
sin embargo... sin embargo.

¡Sin embargo, qué!  
Seguía sujetando una sogá que me unía al barco,  
y ya no encontré motivos para soltar  
simplemente me quedé ahí.  
Un día... un día.

¡Un día, qué!  
Llegó alguien con raras intenciones  
conforme hablábamos con más frecuencia  
los latidos de mi corazón se aceleraban,  
sonreía cuando hablábamos,  
quería que se detuviera el tiempo,  
para que nuestras responsabilidades no se  
afectaran,  
unas veces lo conseguíamos; otras, sin embargo,  
nos dejamos llevar, en especial,  
una madrugada, se quitó la pena,  
la ropa también, pero solo la distancia estaba  
cerca  
la cuenta regresiva empezó,  
los días no alcanzaban para nuestras  
responsabilidades, sin embargo,  
fueron eternos, nos queríamos cerca,  
cuando estaba a punto de suceder, empezó la  
duda,  
"se va a arrepentir", me repetía,  
por fortuna no fue así,

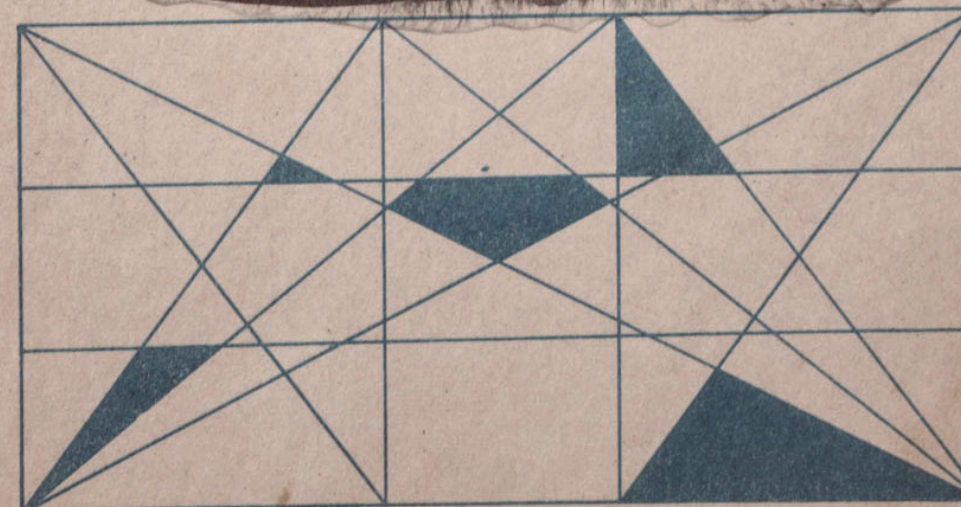
solo sé que cuando lo miraba me invadía el  
miedo y la alegría  
todavía no lo creía,  
recuerdo que esa adrenalina que sentía al  
fantasear nuestro encuentro  
se hizo presente en cada caricia  
y fuera voluntaria o involuntaria  
mi sexo se hacía mar,  
hoy pienso que parece que nuestras almas se  
conectaron,  
tiene sentido,  
lo sentíamos desde hace tiempo,  
sucedió, al fin nuestros cuerpos unidos,  
mi sexo se hizo mar,  
pese a que acordamos cariño sin promesa de  
amor,  
sentía algo que iba más allá, respeté su decisión,  
pero cedí mi deseo de soltar e ir hacia ese más  
allá,  
aquí voy,  
tampoco estaba en condiciones de establecer una  
relación,  
recuerde, señor, la sogá,  
ahora pienso ¿si era que me estaba ahogando?  
él no sabía, no quería decírselo,  
quería ser otra con él, por eso lo llamé mi  
"experimento",  
y no porque quisiera jugar con él, sin embargo,  
luego de tantos años con la respiración cortada,  
lo no dicho simplemente se hizo presente,  
entre involuntario y voluntario, debo reconocer,  
quería que la relación funcionara,  
allí empezó mi dilema,  
para que funcionara, si es que fuera posible, ¡se  
lo debía decir!, pero,  
¿cuándo se lo iba a decir?, ¿cómo?,  
no lo pensé más, lo solté, se lo dije,  
las verdades salieron de las tinieblas de las

## ADVERTENCIA

A más  
este libro Noción  
relación, que son

Las definiciones y  
formas con las de nuestro  
anza, de modo que los a  
se verán precisados a estudiar  
en cuanto al fondo, no por  
dificultades.

Se ha procurado exponer los  
con la mayor sencillez y claridad  
su estudio y generalizar más sus





mentiras,  
caída libre para mí,  
baldado de agua fría para él,  
hasta ahí llegamos,  
iniciaron reclamos, justificaciones y ya,  
maté todo interés por mí, por una relación,  
pues es probable que se esté preguntando,  
¿de qué soy capaz?, ¿le haré algo peor?, ¿sufrirá a mi lado?,  
¿hubo verdades?,  
en realidad he pensado mucho en eso,  
son preguntas que yo me haría,  
y creo que cada uno da lo que tiene y recibe lo que merece,  
en este caso, su imagen ha de quedar en limpio,  
no debe merecer maldad,  
me ha hecho sentir comprendida, aceptada,  
soy yo, maldita sea, soy yo,  
de momento tengo eso, vengo cogiendo aire,  
de lo contrario, no le habría dicho mi verdad,  
él es parte de ese aire,  
y quiero que continúe siéndolo, pero,  
en medio de esta situación lo soplé, lejos, muy lejos.

¿Eso es todo?  
Sí, es todo.

La declaro culpable  
y la sentencio a...  
¡Espere!

¡Qué!  
permítame preguntarle a él solo una cosa,  
luego de saber mi verdad, ¿hasta dónde puede llegar él?,  
¿puede volver a creer en mí, en mi bondad?

Eso es imposible, señorita,  
este hombre no quiere volver a saber de usted,  
su condena será simple, pero dolorosa  
entienda que no soy yo quien se la pone,  
fue usted misma  
ni amada, ni odiada por este hombre,  
usted triste se sentirá,  
vagará como un errante,  
y en vano serán sus intentos para recuperar a ese hombre  
un amor que murió sin haber nacido, sin haberse  
desarrollado.

Suspiro.

Noche del 23 de octubre-Madrugada del 24 de octubre de  
2021 📖

